

EL NOMBRE PROPIO EN LA LENGUA ÁRABE

POR

CLARA M.^a THOMAS DE ANTONIO

EN la mayoría de los manuales de lengua árabe el tema del nombre propio está tratado de forma muy irregular, escasa y dispersa, fenómeno constatable también en los manuales de nuestra propia lengua. Por ello hemos juzgado de interés ofrecer una exposición más completa —aunque en modo alguno exhaustiva— que sea, al tiempo, práctica y esquematizada. Este estudio, que forma parte de un proyecto más amplio, va a versar sobre sus orígenes, componentes, morfología y sintaxis ¹.

¹ Los datos del presente trabajo están tomados, básicamente, de los siguientes manuales: Musa ABBUD, *Gramática árabe*, Madrid, 1955, pp. 104-105. Peter Fu'ad ABBUUD, *Elementary Modern Standard Arabic*, Cambridge, 1986, vol. I, pp. 140, 161. Regis BLACHÈRE y M. GAUDEFROY-DEMOMBYNES, *Grammaire de l'arabe classique (Morphologie et syntaxe)*, París, 1875, pp. 103-104, 277. Jaime BUSQUETS, *Gramática elemental de la lengua árabe*, Palma de Mallorca, 1970, pp. 141-142. Federico CORRIENTE, *Gramática árabe*, Madrid, 1983, 95-96, 112-113. Henry FLEISCH, *Traité de philologie arabe*, vol. I. *Préliminaires, phonétique, morphologie nominale*, Beirut, 1961, pp. 340, 345, 346-347. H. M. HAYWOOD y H. M. NAHMAD, *A New Arabic Grammar of the Written Language*, Londres, 1965, pp. 358-360. Ahmed HEIKAL, *Curso para mayores de habla española*, Madrid, 1977, pp. 17-18. Gerard LECOMTE, *Grammaire de l'arabe*, París, 1968, pp. 70-71. Rafael MUÑOZ, *Sintaxis árabe*, Tenerife, 1972, pp. 24-25. Laura VECCIA VAGLIERI, *Grammatica teoretico-pratica della lingua araba*. Roma, 1961, vols. II., pp. 28, 30, 31. Donat VERNIER, *Grammaire arabe composée selon les sources primitives*, 2 vols., Beirut, 1891, pp. 170-178. W. WRIGHT, *A Grammar of the Arabic Language translated from the German of Caspari and edited with numerous additions and corrections*, 2 vols., Londres, 1979, vol. I, pp. 23, 107-108, 191, 242-245, 247, 249-250, vol. II, 91.

En árabe, el *nombre propio* (*ism^u-l-‘alam*) puede ser *genérico* (*‘alam yīnsī*), si se aplica a todo individuo de una especie completa (أَسَامَةٌ “el león”, جَعَار “la hiena”), o *individual* (*‘alam šajšī*), aplicable sólo a un individuo de la especie (سَعْدٌ “Sa’d”, nombre de hombre, أَلْخُسَاءُ “al-Jansā”, nombre de mujer).

ORÍGENES DE LOS NOMBRES PROPIOS

Los orígenes de los nombres propios árabes son muy variados y no siempre bien aclarados. A grandes rasgos, se pueden clasificar en preislámicos, islámicos y cristianos:

A. *Nombres preislámicos*. En la antigua Arabia se pueden encontrar diversos tipos:

— Muchos nombres de animales, especialmente como nombres de tribus:

كَلْبٌ Kalb (perro)	بَكْرٌ Bakr (camello pequeño)
عَقْرَبٌ ‘Aqrab (escorpión)	قُرَيْشٌ Qurayš (tiburón)

— Adjetivos, participios o nombres comunes, que son en especial nombres de personas:

أَحْمَدُ Aḥmad (alabado)	كُعْبٌ Ka‘b (cubo)
فَيْصَلٌ Fayṣal (árbitro)	حَاكِمٌ Hākīm (juez)
فَاطِمَةٌ Fāṭima (joven camella destetada)	أَلْحَسَنُ al-Ḥasan (el bello)
جَدِيَّةٌ Jadīya (prematura, mal formada)	نَوْفَلٌ Nawfal (hombre generoso)
عَلِيٌّ ‘Alī (alto)	

— Nombres de varón, con la terminación masculina لَانُ:

عُثْمَانُ ‘Uṭmān	سُفْيَانُ Sufyān	غَطَفَانُ Gaṭafān.
------------------	------------------	--------------------

— Nombres con esquema de verbo en imperfectivo:

يَزِيدُ Yazīd (que aumenta)	يُشْكِرُ Yaškur (que agradece)
تَغْلِبُ Taglib (que vence)	يُغْفِرُ Yagfur' (que perdona)

— Otros muchos de origen oscuro, pues no se los puede asociar a un tipo conocido, aunque algunos se corresponden con ciertas formas de plural fracto:

عُمَرُ 'Umar	قَطَامُ / قَطَامُ Qaṭām	سُعَادُ Su'ād
--------------	-------------------------	---------------

B. *Nombres islámicos*. La mezcla de poblaciones como resultado de las conquistas había introducido nuevos nombres, pero fue la implantación del Islam la que más modificó el vocabulario de los nombres propios:

— Los nombres preislámicos perdieron mucho terreno en la nueva sociedad, salvo aquéllos de personalidades ilustres, como “Umar”, “Uṭmān”, “Alī”, “Fāṭima”, “Jadīya”.

— Se hicieron populares los nombres del profeta e incluso su *kunya*:

أَحْمَدُ Aḥmad	مُحَمَّدٌ Muḥammad (alabado)
مُصْطَفَى Muṣṭafā (elegido)	أَبُو الْقَاسِمِ Abū-l-Qāsim

— También se popularizaron los nombres llamados “teóforos”, compuestos por la palabra عَبْدُ “siervo de”, en anejió con uno de los 99 nombres de Dios:

عَبْدُ اللَّهِ 'Abd ^u -l-lāh ('Abd Allāh)
عَبْدُ الرَّحْمَانِ 'Abd ^u -l-Raḥmān ('Abd al-Raḥmām)
عَبْدُ الْكَرِيمِ 'Abd ^u -l-Karīm ('Abd al-Karīm)
عَبْدُ الْعَزِيزِ 'Abd ^u -l-'Azīz ('Abd al-'Azīz)

— Fueron numerosos los nombres con forma de epítetos o apodos:

الْحَسَنُ al-Ḥasan (el hermoso) الْحَكَمُ al-Ḥakam (el árbitro)

— Buena cantidad de nombres bíblicos fueron anexionados por el Islam:

إِبْرَاهِيمُ Ibrāhīm (Abraham)	يُوسُفُ Yūsuf (José)	إِسْحَاقُ Ishāq (Isaac)
يَعْقُوبُ Ya‘qūb (Jacob)	مُوسَى Mūsà (Moisés)	هَارُونَ Hārūn (Aarón)
زَكَرِيَّا Zakariyā’ (Zacarías)	عِيسَى ‘isà (Jesús)	دَاوُدُ Dā’ūd (David)

— Los nombres extranjeros, como los arameos, turcos, persas o bereberes, se arabizaron.

C. *Nombres cristianos.* Los árabes cristianos tomaron a menudo nombres de la Biblia propios de sus comunidades:

بَطْرُسُ Buṭrus (Pedro) عِيسَى ‘isà (Jesús) يَحْيَى Yahyà (Juan)

Pero también tomaron otros no referidos a su confesión y llevados también por los musulmanes, especialmente del tipo de los epítetos:

سَلِيمٌ Salīm (sano) جَمِيلٌ Yamīl (bonito) سَعِيدٌ Sa‘id (feliz)

COMPONENTES DEL NOMBRE PROPIO DE PERSONA

Los nombres propios clásicos son complejos y, a menudo, presentan muchas dificultades cuando se trata de buscarlos en los índices de los libros. Antiguamente el nombre de un árabe, especialmente de un musulmán, podía estar compuesto por cinco elementos diferentes: *kunya*, *ism*, *nasab*, *laqab* y *nisba*.

A. *El nombre patronímico (kunya)* está compuesto por las palabras **أَبُو** “padre de” (para hombres) o **أُمُّ** “madre de” (para mujeres), seguidas del nombre del primer hijo varón, si lo tiene, en relación de anexión. Si no lo tiene, puede crearse una *kunya* ficticia de diversa índole:

أَبُو الْحَسَنِ Abū-l-Ḥasan	أَبُو يُونُسَ Abū Yūsuf
أَبُو الْعَبَّاسِ Abū-l-'Abbās	أُمُّ سُلَيْمَانَ Umm Sulaymān
أَبُو مُحَمَّدٍ Abū Muḥammad	أُمُّ سَعِيدٍ Umm Sa'īd

— Ciertos personajes famosos son conocidos por su *kunya*:

أَبُو بَكْرٍ Abū Bakr	أُمُّ كَلْتُومٍ Umm Kulṭūm
------------------------------	-----------------------------------

— El uso de la *kunya* está muy vivo en Oriente, como signo de civilización, mientras que casi ha desaparecido en el Magrib como tal. A menudo es una señal de consideración o cortesía llamar a una persona por su *kunya*. Aunque no existe un orden fijo de colocación, suele ponerse ante el *ism* y el *laqab*.

— Por otro lado, algunos animales eran designados por un nombre de *kunya*:

أُمُّ عَامِرٍ la hiena	أَخُو الْحُصَيْنِ maese raposo, zorro
أَبُو أَيُّوبَ camello (paciente)	

— La *kunya*, según algunos autores, señalaría también otros tipos de parentesco, como el formado por la palabra **أَخُو** “hermano de”: **أَخُو هَارُونَ** “Ajū Hārūn”, o incluso por **إِبْنُ**, que luego denominaremos como *nasab*.

B. *El nombre personal (ism)* es el nombre del individuo propiamente dicho:

مُحَمَّدٌ	Muḥammad	عَبْدُ اللَّهِ	'Abd Allāh	عَلِيٌّ	'Alī	فَاطِمَةُ	Fāṭima
سُلَيْمَانُ	Sulaymān	جَعْفَرُ	Ya'fār	زَيْدٌ	Zayd	هِنْدٌ	Hind
الْخَلِيلُ	al-Jalīl	يُوسُفُ	Yūsuf	أَحْمَدُ	Aḥmad	سُعَادٌ	Su'ād

— Pocos personajes son conocidos por su *ism*:

الْخَلِيلُ بْنُ أَحْمَدَ al-Jalīl Ibn Aḥmad

C. *La genealogía (nasab)* se compone de los nombres que forman la cadena de antepasados. Se forma mediante la aposición al nombre de la persona de las palabras *ابْنُ* “hijo de” (para los hombres) y *ابْنَةُ* “hija de” (para las mujeres), seguidas del nombre del padre, en relación de anexión; la cadena puede seguir con el nombre del abuelo, del bisabuelo, etc... hasta remontarse a los antepasados más remotos, conocidos o pretendidos, aunque en el uso corriente se reduce al nombre del padre. La palabra *ابْنُ* pierde el *!* en la serie genealógica, a menos que quede a principio de línea, como se verá en las observaciones finales. Ante *ابْنُ* (transcrito de muy diversas maneras: Ben, Bnu, Ibn, b.) se suprime el *tanwīn* del nombre propio, si lo llevaba:

أَحْمَدُ بْنُ يُونُسَ	Aḥmad Ben Yūsuf
حَسَنُ بْنُ مُحَمَّدِ بْنِ عَلِيٍّ	Ḥasan ^u Bn ^u Muḥammad ⁱ Bn ⁱ 'Alī
مُحَمَّدُ بْنُ عَلِيٍّ بْنِ أَحْمَدَ بْنِ مُحَمَّدٍ	Muḥammad Ibn 'Alī Ibn Aḥmad Ibn Muḥammad
فَاطِمَةُ ابْنَةُ مُحَمَّدٍ	Fāṭimat ^u bnat ^u Muḥammad
بِنْتُ هِنْدٍ	Bint Hind

— Algunos personajes famosos son conocidos por su *nasab*:

ابْنُ بَطُّوطة Ibn Baṭṭūṭa

ابْنُ جُبَيْرٍ Ibn Ḥubayr

— Por otro lado, ciertos animales han sido denominados con nombres de este tipo y hacen su plural con *بُنَاتٌ*.

عَرْسِ بْنِ comadreja آوَى بْنِ chacal طَبِقِ بِنْتِ tortuga

D. *El apodo (laqab)* puede ser muy variado y se usa para alabar o ridiculizar a la persona. Puede referirse a una cualidad positiva o negativa que le ha hecho famoso o a un acontecimiento asociado a dicha persona y suele ir en aposición detrás del *ism* o del *nasab*, si lo hay:

أَبُو يُونُسَ أَحْمَدُ الْمَنْصُورُ Abū Yūsuf Aḥmad al-Manṣūr (el vencedor)
 أَبُو بَكْرٍ الصِّدِّيقُ Abū Bakr al-Ṣiddīq (el recto)
 أَنْفُ النَّاقَةِ Anḥ-l-Nāqa (de nariz de camella)
 بَطَّةٌ Baṭṭa (pato)
 تَابِطُ شَرًّا Ta'abbata Šarr^{an} (el que lleva el mal debajo de la axila)

— Muchos personajes famosos son conocidos por su *laqab*:

الْجَاحِظُ al-Īḥiẓ (el de los ojos saltones)
 الْأَعْمَى al-A'šà (el que no ve de noche)
 ذُو الرُّمَّةِ Dū-l-Rumma (hombre al fin de la cuerda)

— Existe un *laqab* honorífico, que se impuso en el siglo X por influencias exteriores o vanidad religiosa o laica, compuesto con las palabras *دَوْلَة* (imperio) y *دِين* (religión, fe) y situado, por lo general, delante de todos los componentes del nombre:

رُكْنُ الدَّوْلَةِ Rukn-l-Dawla (la piedra angular del imperio)
 صَلَاحُ الدِّينِ Ṣalāḥ-l-Dīn, Saladino (el orden de la fe)
 عِمَادُ الدِّينِ 'Imād-l-Dīn (el pilar de la fe)
 مَجْدُ الدِّينِ Maġd-l-Dīn (la gloria de la fe)

— También puede estar formado con otros nombres:

زَيْنُ الْعَابِدِينَ Zayn^u-l-‘Ābidīn (el orgullo de los adoradores)

شَمْسُ الْمَعَالِي Šams^u-l-Ma‘ālā (el sol de las virtudes)

— Como otro tipo de *laqab* puede incluirse el nombre de oficio (*ism^u mansibⁱⁿ*):

الْكَاتِبُ al-Kātib (el escriba)

النَّحَّاسُ al-Nahḥās (el vendedor de cobre)

الْعَارِفُ al-‘Ārif (el inspector)

النَّقَّاشُ al-Naqqāš (el grabador)

E. *El nombre de origen (nisba)* consiste en un adjetivo de relación referido al origen territorial o étnico del individuo, usado en aposición y precedido siempre del artículo:

المَغْرِبِيُّ al-Magribī (del Magreb)

الْكَلْبِيُّ al-Kalbī (de la tribu de Kalb)

البَغْدَادِيُّ al-Bagdādī (de Bagdad)

الأَنْدَلُسِيُّ al-Andalusī (de al-Andalus)

— Muchos personajes fueron conocidos por su *nisba*:

عَبْدُ الرَّحْمَانَ الْجَبْرِطِيُّ ‘Abd al-Raḥmān al-Īabartī (de Īabart)

الْخَلِيلُ بْنُ أَحْمَدَ الْفَرَاهِيدِيِّ al-Jalīl Ibn Aḥmad al-Farāhīdī (tribu)

أَبُو عَمْرٍو الشَّيْبَانِيُّ Abū ‘Amr al-Šaybānī (tribu)

مُحَمَّدُ بْنُ جَرِيرِ الطَّبْرِيِّ Muḥammad Ibn Īarīr al-Ṭabarī (de Tabaristán)

En resumen, un *nombre árabe completo*, tal como lo suelen citar los autores clásicos, podría quedar de la siguiente manera:

أَبُو مُحَمَّدٍ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَلِيِّ الْكَلْبِيِّ الْكَاتِبُ

Abū Muḥammad (*kunya*) ‘Abd Allāh (*ism*) Ibn Muḥammad Ibn ‘Alī (*nasab*) al-Kalbī (*nisba*) al-Kātib (*laqab* o *ism^u manṣibⁱⁿ*).

مُجَدُّ الدِّينِ أَبُو الطَّاهِرِ مُحَمَّدُ بْنُ يَعْقُوبَ بْنِ مُحَمَّدِ الْفِيرُوزِ أَبِي

Maʿyḍ al-Dīn (*laqab*) Abū-l-Ṭāhir (*kunya*) Muḥammad (*ism*) Ibn Ya‘qūb Ibn Muḥammad (*nasab*) al-Fīrūzābādī (*nisba*).

En la actualidad, la instauración del estado civil en los países árabes ha contribuido a la creación del “*nombre de familia*” que se transmite de padres a hijos. En el momento de su fijación pudo formarse con cualquiera de los componentes, a excepción del *ism*. Hoy día su evolución está terminada en los países sedentarios. Ejemplos actuales son:

— de tipo <i>kunya</i> :	أَبُو رُقَيْبَةَ	Abū Ruqayba (Burguiba)
	أَبُو عَلِيٍّ	Abū ‘Alī
— de tipo <i>nasab</i> :	ابْنُ مُبَارَكٍ	Ibn Mubārak (Ben Barek)
	ابْنُ عُثْمَانَ	Ibn ‘Uṭmān
— de tipo <i>laqab</i> :	عَارِفٌ	‘Ārif (Aref) (inspector)
	الْبُسْتَانِي	al-Bustānī (el hortelano)
— de tipo <i>nisba</i> :	الْمِصْرِي	al-Miṣrī (de Egipto)
	الْفَاسِي	al-Fāsi (de Fez)
— de nombre “teóforo” abreviado:	عَبْدُ النَّاصِرِ	‘Abd al-Nāṣir (Náser)

NOMBRE PROPIO SIMPLE O COMPUESTO

El nombre propio puede ser simple, si consta de una palabra, o compuesto, si consta de dos palabras.

A. El *nombre propio simple*, llamado *mufrad* (y también el compuesto), puede ser de dos tipos:

a) Improvisado (*murtaḡal*), que sólo existe como nombre propio, es decir, sin forma ni significado de nombre común, o que es de origen extranjero:

إِبْرَاهِيمُ Ibrāhīm عِمْرَانُ 'Imrān يُونُسُ Yūsuf

b) Transferido (*manḡūl*), que tiene la forma de un sustantivo, adjetivo, participio o verbo en forma finita:

زَيْدٌ Zayd حَسَنٌ Ḥasan مَحْمُودٌ Maḡmūd
يَزِيدٌ Yazīd أَحْمَدٌ Aḡmad مُحَمَّدٌ Muḡammad

B. El *nombre propio compuesto*, llamado *murakkab*, puede estar formado por:

a) Un sustantivo y un adjetivo que limita al sustantivo, en aposición:

هُرُونُ (هَارُونُ) الرَّشِيدُ Hārūn al-Rašīd

b) Un sustantivo seguido de otro en genitivo en anexión, llamados *muḡāf wa-muḡāf ilay-hi*:

صَلَاحُ الدِّينِ Ṣalāḡ al-Dīn عَبْدُ اللَّهِ 'Abd Allāh ابْنُ عَبَّاسٍ Ibn 'Abbās

c) Un conjunto de dos voces que no tiene sentido en lengua árabe, llamado semi-compuesto o *murakkab mazḡī*:

سَيْبُويَّةٌ Sība/wayhi حَضْرَمَوْتٌ Ḥaḡra/mawt بَعْلَبَكُّ Ba'la/bakk

d) Una proposición completa, llamada predicativo o *isnādī*:

بَرَقَ نَحْرُهُ Baraḡa Naḡr^u-hu تَأَبَّطَ شَرًّا Ta'abbṭa Šarr^{an}

GÉNERO Y NÚMERO DE LOS NOMBRES PROPIOS

No hay un signo morfológico claro para distinguir el *género* de los nombres propios. Generalmente las terminaciones femeninas (ة / ياء / ة) de los nombres comunes suelen indicar nombre propio femenino:

أَمِينَةٌ Amīna

لَيْلَى Laylā

لَمْيَاءُ Lamyā'

Pero hay algunos nombres masculinos con estas desinencias femeninas;

مُعَاوِيَةٌ Mu'āwiya

مُوسَى Mūsā

زَكَرِيَّا Zacarías

También son femeninos nombres con los componentes بِنْتُ y أُمُّ:

أُمُّ كَلْثُومٍ Umm Kulṭūm

بِنْتُ مُحَمَّدٍ Bint Muḥammad

Sin embargo, hay muchos nombres femeninos sin ningún indicador externo:

هِنْدٌ Hind

زَيْنَبٌ Zaynab

سُعَادٌ Su'ād

En general son femeninos todos los nombres propios de mujer y también los referidos a países, regiones, ciudades, pueblos, islas y tribus:

مِصْرٌ Egipto

الْأَنْدَلُسُ al-Andalus

دِمَشْقُ Damasco

زَجَلَةٌ Zāhla

قُبْرُسُ Chipre

قُرَيْشٌ Qurayš

Al igual que en los nombres comunes, la mayoría de los nombres propios *masculinos* carecen de marcas específicas, y son pocos los que tienen marca de femenino, como ya hemos visto:

مُحَمَّدٌ Muḥammad

أَحْمَدُ Aḥmad

أَلْحَسَنُ al-Ḥasan

إِبْرَاهِيمُ Ibrāhīm

Otros tienen alguna marca, como la terminación سُلَيْمَانُ : سُلَيْمَانُ Sulaymān.

En lo referente al *número*, es obvio que se suelen usar en singular. Sin embargo, admiten el plural, sano y fracto, y el dual, especialmente cuando son indefinidos:

الزَّيْدَانُ los dos Zaydes
أَزْيَادٌ / زَيْدُونَ unos Zaydes

مَرْيَمَاتٌ Marías
أَلْهِنْدُودُ las Hind

DETERMINACIÓN Y FLEXIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS

El nombre propio está definido inherentemente, por naturaleza. Es el nombre *determinado* por excelencia, pues se refiere a algo o alguien muy bien delimitado. Por esta razón no precisa llevar artículo: مُحَمَّدٌ “Muḥammad”, أَحْمَدُ “Aḥmad”. Si es tríptoto admite el *tanwīn*, lo que constituye una contradicción aparente y un problema de la morfología árabe aún no bien dilucidado. Esa indeterminación es sólo gramatical, no semántica. El *tanwīn* se pierde en estado de determinación o cuando va seguido de بِنُ en la serie genealógica: مُحَمَّدُ بْنُ عَبْدِ اللَّهِ “Muḥammad” Bn “Abd-i-l-lāh”. Por otro lado, sólo puede llevar artículo cuando es apelativo en su origen: أَلْحَسَنُ “al-Ḥasan”, o si es tomado como nombre genérico: الزَّيْدُ الْأَوَّلُ “el primer Zayd”. Tomado como nombre común también puede llevar el artículo o las desinencias de dual o plural. En los demás casos, es inalterable y conserva el artículo, si lo tiene, o el estado de anexión.

En general, el nombre propio ha seguido en su *flexión* las mismas leyes que los nombres comunes y por ello puede tener una declinación tríptota, díptota, ambas a la vez, o ser indeclinable. La mayoría de los nombres propios son díptotos, sobre todo si son de origen extranjero (que parece ser el origen de la declinación díptota), nombres de mujer,

topónimos o de temas de nombres díptotos. Sin embargo, la cuestión es compleja y requiere un esfuerzo de memoria o la consulta de los diccionarios, aunque éstos suelen incluir muy pocos nombres propios. Por ello es conveniente conocer las normas de su flexión.

A. Son *tríptotos*, y por lo tanto admiten el *tanwīn*, los siguientes tipos:

a) Los nombres propios masculinos que tienen forma de nombre común tríptoto, o sea, de participio, *maṣḍar*, sustantivo o adjetivo, y que no estén incluidos entre los díptotos.

حَاكِمٌ Hākim	مَيْمُونٌ Maymūn	زَيْدٌ Zayd	لَهَبٌ Lahab
طَالِبٌ Ṭālib	مُحَمَّدٌ Muḥammad	تَوْرٌ Tawr	أَسَدٌ Asad
طَارِقٌ Ṭāriq	يَمَالٌ Yamāl	قَيْسٌ Qays	حَسَنٌ Ḥasan
خَالِدٌ Jālid	سَلَامٌ Salām	نَجْدٌ Naʿjd	يَمِيلٌ Yamīl
مَالِكٌ Mālik	صَلَاحٌ Ṣalāḥ	عَمَّارٌ ‘Ammār	سَعِيدٌ Sa‘īd
كَامِلٌ Kāmil	كَمَالٌ Kamāl	عَبَّاسٌ ‘Abbās	كَرِيمٌ Karīm
فَاضِلٌ Faḍil	بَكْرٌ Bakr	رِيَّاضٌ Riyāḍ	فَرِيدٌ Farīd
قَاسِمٌ Qāsim	فَضْلٌ Faḍl	سِنَانٌ Sinān	جَلِيلٌ Jalīl
مَحْمُودٌ Maḥmūd	سَعْدٌ Sa‘d	حُسَيْنٌ Ḥusayn	عَلِيٌّ ‘Alī
مَنْصُورٌ Manṣūr	عَمْرٌو ‘Amr	عُبَيْدٌ ‘Ubayd	عَدِيٌّ ‘Adī

b) Los nombres propios de hombre de la forma $\text{ـ} \text{ـ} \text{ـ} \text{ـ}$:

يَعْفَرٌ Ya‘far	فَيْصَلٌ Fayṣal	يَاوْدَرٌ Yāwdar
-----------------	-----------------	------------------

c) Todos los nombres propios con artículo, que originariamente eran nombres o adjetivos, aunque al ir sin él sean díptotos:

الْقَاسِمُ al-Qāsim	الْجَلِيلُ al-Jalīl	الْحَسَنُ al-Ḥasan
الْحَارِثُ al-Ḥāriṭ	الْحَكْمُ al-Ḥakam	الْأَسَدُ al-Asad

الْجَزَارُ al-Ķazzār	الْمَدِينَةُ Medīna	الأردن Jordán
الناحس al-Naḥḥās	القاهرة el Cairo	النيل Nilo
الحنساء al-Jansā'	الخرطوم Jartún	الكويت Kuwait
الله Allāh	الرياض Riad	العراق Iraq
البقاع la Beqā'	السويس Suez	

d) Los nombres propios masculinos extranjeros de tres letras, si la segunda es de prolongación o tiene *sukūn* (los que tienen vocal breve en la segunda son díptotos); نُوحُ Nūḥ (Noé) لُوطُ Lūṭ (Lot) سَامُ Sām (Sem)

B. Son *díptotos*, y no admiten el *tanwīn*, la mayoría de los nombres propios simples, según las siguientes normas:

a) Nombres propios masculinos de origen extranjero:

إبراهيم Abraham	داود David	نابليون Napoleón
يعقوب Jacob	آدم Adán	يوسف José
جبرائيل Gabriel	رمسيس Ramsés	بطرس Pedro
إسحاق Isaac	بطلميوس Ptolomeo	

b) Nombres propios que tienen forma verbal, tanto en perfecto (يُشْرِبُ / شَرِبَ / شَرِبْتُ) como en imperfectivo (يَشْرَبُ / شَرِبَ / شَرِبْتُ):

شمر Šammar	يشكر Yaškur	يزيد Yazid	يرامل Yurāmil
شلم Jerusalem	يعوث Yagūt	تغلب Taglib	تماضير Tumāḍir
ضرب Ḍurib	تدمر Tadmur (Palmira)	يشرب Yaṭrib (Medina)	

c) Nombres propios masculinos terminados en ان :

عُثْمَانُ 'Uṭmān	سُلَيْمَانُ Sulaymān	عِمْرَانُ 'Imrān	رَمَضَانُ Ramaḍān
سُفْيَانُ Sufyān	حِطَّانُ Ḥiṭṭān	حَيَّانُ Ḥayyān	

d) Nombres propios de tema _ _ ° _ أ:

أَحْمَدُ Aḥmad	أَسْعَدُ As'ad	أَحْمَرُ Aḥmar
----------------	----------------	----------------

e) Nombres propios terminados en ة | ة _ , sean masculinos o femeninos:

زَكَرِيَّا زَكَرِيَّا Zacarías	لَمِيَّا لَمِيَّا Lamyā'
عَادِيَّا عَادِيَّا 'Ādiyā'	هَيْفَا هَيْفَا Hayfā'

f) Nombres propios acabados en ة _ , sean femeninos o masculinos y aunque coincidan con temas de nombres comunes:

فَاطِمَةُ Fāṭima	دُغَا دُغَا Duga	تَالَبَا تَالَبَا Ta'laba	إِسْبِيلِيَّةُ Sevilla
عَائِشَةُ 'Ā'īša	عَزَا عَزَا 'Azza	قَاتَادَا Qatāda	قَرطَبَة Córdoba
أَمِينَةُ Amīna	مُعَاوِيَةَ Mu'āwiya	طَرَفَا Ṭarafa	مَكَّة La Meca
كَرِيمَةُ Karīma	بِشَارَةَ Bišāra	يَابَالَا Yabala	طَنْجَة Tángar
بُتَيْنَةُ Buṭayna	طَلْحَا Ṭalḥa	أَنْتَرَا 'Antara	أَنْقَرَة Ankara
عَبْلَةُ 'Abla	حَمْزَا Ḥamza	سُورِيَا Siria	رِجْلَة Tigris

g) Nombres propios femeninos, sin desinencia femenina, referidos a ciudades, países, regiones, o islas, si son de origen extranjero:

مِصْرُ Egipto	عَمَانَ Omán	صُورُ Tiro	قُبْرُسُ Chipre
لُبْنَانُ Líbano	عَمَّانُ Ammán	يُورُ Yür	بَارِيْسُ París
تُونِسُ Túnez	بَغْدَادُ Bagdad	حَمْصُ Ḥomṣ.	لَنْدُنُ Londres
فَارِسُ Persia	بَيْرُوتُ Beirut	فَاسُ Fez	مَجْرِيْطُ Madrid
فِلِسْطِيْنُ Palestina	دِمَشْقُ Damasco		

h) Nombres propios de mujer, sin desinencia femenina, si tienen más de tres letras:

مَرْيَمُ María زَيْنَبُ Zaynab وِدَادٌ Widād سَعَادُ Su'ād

i) Nombres propios masculinos extranjeros de tres letras si la segunda tiene vocal breve: شَتْرُ Šatar (unos autores lo señalan como masculino y otros como femenino).

j) Nombres propios con forma de plural fracto ُ ُ ُ :

عُمَرُ 'Umar	زُفَرُ Zufar	يُوشَمُ Ūšam	زُحَلُ Zuḥal
قُتَمُ Quṭam	عُصَمُ 'Uṣam	دُلَفُ Dulaf	قُزَحُ Quzah
يُمَاهُ Ūmaḥ	هُدَلُ Hudal	هُبَلُ Hubal	مُضَرُ Muḍar
بُلَعُ Bula'	تُ'الُ Tu'al		

k) Nombres propios femeninos de tema de plural fracto ُ ُ ُ (aunque toman con más frecuencia la forma ُ ُ ُ y son indeclinables).

قَاتَمُ Qatām رَقَاشُ Raqāš حَدَامُ Haḍām بَرَاهُ Barāḥ صَلَاحُ Ṣalāḥ

l) Nombres propios derivados de un nombre común femenino de más de tres letras: عَقْرَبُ 'Aqrab (عَقْرَبُ escorpión, femenino por su uso).

m) Nombres femeninos de fuego tomados como propios:

سَقَرُ Saqar يَهَنَّمُ Ūhannam

n) Nombres propios compuestos en los que sólo se declina la segunda parte, quedando fija la primera:

حَضْرَمَوْتُ Ḥaḍramawt بَعْلَبَكُّ Ba'labakk (Baalbek)

Sin embargo, estos nombres pueden declinar la primera parte, con

tres terminaciones y sin *tanwīn*, y tener la segunda parte en genitivo con *tanwīn*. Su declinación queda como sigue:

Nom.	حَضْرَمَوْتُ	حَضْرَمَوْتُ	بَعْلَبِكُ	بَعْلَبِكُ
Acus.	حَضْرَمَوْتُ	حَضْرَمَوْتُ	بَعْلَبِكُ	بَعْلَبِكُ
Gen.	“	حَضْرَمَوْتُ	“	بَعْلَبِكُ

C. Siguen la *declinación de plural sano femenino* los nombres propios terminados en عَرَفَاتُ : اذْرَعَاتُ Adri'at. Pero en las formas dialectales pierden el *tanwīn*: N. عَرَفَاتُ A.-G. عَرَفَاتُ , e incluso puede tomar *fatha* en acusativo y genitivo: عَرَفَاتُ .

D. Pueden ser *díptotos* y *tríptotos a la vez*, los siguientes tipos:

a) Los nombres de mujer de tres letras que tienen *sukūn* en la segunda radical: هِنْدُ / هِنْدُ Hind, دَعْدُ / دَعْدُ Da'd, جَمَلُ / جَمَلُ Ÿuml/Ÿiml..

b) Los nombres de tribus árabes. Según Sibawayhi, si señalan a los miembros de la tribu son *tríptotos*, pero si se refieren al nombre de la tribu son *díptotos*: قُرَيْشُ / قُرَيْشُ Qurayš, تَمِيمُ / تَمِيمُ Tamīm, تَنُوحُ / تَنُوحُ Tanūh.

c) Según Sibawayhi, son excepcionalmente masculinos y *tríptotos* ciertos nombres de ciudades, aunque también pueden ser *díptotos* femeninos si son considerados como región:

وَاسِطُ / وَاسِطُ Wāsiṭ	هَجْرُ / هَجْرُ Haḡar	مِنَى / مِنَى Minnà (indecl.)
دَابِقُ / دَابِقُ Dābiq	بَدْرُ / بَدْرُ Badr	فَلَجُ Falġ (sólo masc.)

E. Son *indeclinables* tanto los nombres propios verdaderamente *indeclinables* como los que pertenecen a otras categorías y no pueden variar su terminación:

a) Los nombres terminados en وَيَّةُ :

بُوَيْهِ Buwayhi 'عَمْرُوَيْهِ 'Amrawayhi تَفْطُوَيْهِ Taftawayhi سَبِيْوَيْهِ Sibawayhi

b) Los nombres de mujer de tema $\text{ـا} \text{ـة}$, especialmente si la última letra es *ra'*:

حَدَامِ Ḥadām قَطَامِ Qaṭām صَلَاحِ Ṣalāḥ ظَفَارِ Ḍafār حَدَارِ Ḥadār

c) Los nombres propios, masculinos o femeninos, terminados en $\text{ـا} \text{ـى}$:

لَيْلَى Laylā	مُوسَى Mūsā	جَحَا Ḥajā	أَسِيَا Asia
سَلْمَى Salmā	يَحْيَى Yaḥyā	حَنَّا Ḥannā	تُرْكِيَا Turquía
سَلْوَى Salwā	يُبْنَى Yubnā	عَادِيَا 'Ādiyā	سُورِيَا Siria
بَرَدَى Baradā	عَيْسَى 'Īsā	أَمْرِيكَا Amérika	عَكَا Acre
مِنَى / مَنَى Minnā	كُوسْرَى Cosroes	أَلْمَانِيَا Almaniya	يَافَا Yāfā
مُصْطَفَى Muṣṭafā	يَعْلَى Ya'lā	فَرَنْسَا Francia	تَنْطَا Tanṭā

d) Otras categorías, como ciertos compuestos formados por toda una frase o ciertos nombres terminados en $\text{ـه} \text{ـة}$:
 تَأَبَّطُ شَرًّا Ta'abbāṭa Šarr^{an}

OBSERVACIONES:

a) La palabra *ابن* "hijo" pierde el *alif* inestable cuando forma parte de la serie genealógica, es decir, cuando va precedida y seguida de un nombre propio. Se construye en aposición con el nombre anterior, y el nombre que le sigue va en anexión con el primero, como si *بن* no existiera:

عَلِيُّ بْنُ أَبِي طَالِبٍ 'Alī Bn^u Abī Ṭālibⁱⁿ.
 أَبُو الْقَاسِمِ بْنِ مُحَمَّدٍ Abū-l-Qāsimⁱ Bn^u Muḥammadⁱⁿ.
 مُحَمَّدُ بْنُ عَبْدِ اللَّهِ Muḥammad^u Bn^u 'Abdⁱ-l-lāhⁱ

Pero, si queda a comienzo de línea o se refiere meramente a que es hijo de alguien, conserva el *alif*: **إِبْنُ سَلَامٍ**, el hijo de Sallām.

b) Los nombres propios **عَمْرُ** “Umar” y **عَمْرُو** “Amr” tienen la misma raíz, pero siguen declinaciones diferentes (díptota y tríptota, respectivamente). Antes de la invención de las vocales se introdujo una **و** y un **ا** en el segundo (sin incidencia en la pronunciación), para distinguirlo del primero. Estos nombres se declinan de la siguiente manera:

‘Umar: Nom. عَمْرٌ	Acus. عَمْرًا	Gen. عَمْرٍ
‘Amr: Nom. عَمْرُو	Acus. عَمْرًا	Gen. عَمْرُو

c) La letra **ه**, precedida de *damma*, es usada por los árabes del Norte de África y España para indicar la *o* final de palabras extranjeras:

قَارْلُه Carlo **بِطْرُه** Pedro **وَادِي آرُه** Guadiaro

d) Es frecuente abreviar la *fatha* larga o suprimir la *yā'* de prolongación final de ciertos nombres propios:

رَمَضَانُ / رَمَضَانُ	Ramaḍān	الْحَافِي / الْحَافِي	al-Ḥāfī
سُلَيْمَانُ / سُلَيْمَانُ	Sulaymān	الْعَاصِي / الْعَاصِي	al-‘Āṣī
مَالِكُ / مَالِكُ	Mālik	الْيَمَانِي / الْيَمَانِي	al-Yamānī
الْقَاسِمُ / الْقَاسِمُ	al-Qāsim		

e) Los nombres propios extranjeros arabizados son en principio díptotos, pero en la práctica no se les suele imponer una vocalización o una flexión que los desvirtúa, por lo que se leerán sin vocal final: **لويس** “Luis”, **شارل** “Charles”, **باريس** “París”, **أيزنهاور** “Eisenhower”. Es más, en la actualidad se tiende a no declinar ningún nombre propio, en oposición a lo propuesto por la Academia Egipcia, especial-

mente después de que Ṭāhā Ḥusayn dijera: “Nadie pronuncia *Muḥammad*^u *Bn*^u ‘*Abdihi* para referirse al *ṣayj* Muḥammad ‘Abduh”.

f) Los nombres propios, al ser determinados, pueden ser sujetos de una oración nominal:

حُسَيْنٌ مُعَلِّمٌ Husayn es maestro
بَغْدَادٌ مَدِينَةٌ جَمِيلَةٌ Bagdad es una bonita ciudad

Raras veces son el primer término de un estado constructo, como en el *nasab*, pero es frecuente encontrarlos como segundo término:

وَلِدَا زَيْدٍ los dos hijos de Zayd · صَدِيقُ أَحْمَدَ el amigo de Aḥmad
لِبِنْتِ سَعْدٍ para la hija de Sa‘d · حَاكِمُ طَنْجَةَ el gobernador de Tánger

También pueden ir acompañados de un epíteto:

الْحَجُّ إِلَى مَكَّةَ الْمُكْرَمَةِ La peregrinación a La Meca (Sagrada)

g) En los nombres compuestos en relación de anexión, el primer término se declinará, mientras el segundo permanecerá siempre en genitivo:

وَصَلَ أَبُو بَكْرٍ llegó Abū Bakr · دَخَلَ عَبْدُ اللَّهِ entró ‘Abd Allāh
رَأَى أَبَا بَكْرٍ vio a Abū Bakr · نَادِ عَبْدُ اللَّهِ ¡llama a ‘Abd Allāh!
ذَهَبْتُ مَعَ أَبِي بَكْرٍ fui con Abui Bakr · مَرَّ بِعَبْدِ اللَّهِ pasó junto a ‘Abd Allāh

h) La *kunya* es considerada a veces como un nombre compuesto y por ello puede permanecer inalterable o ir en genitivo. Lo mismo puede ocurrir con otros compuestos con *عَبْدُ* como primera parte:

عَلِيِّ بْنِ أَبِي (أَبِي) طَالِبٍ ‘Alī Bn^u Abū (Abī) Ṭālibⁱⁿ
مُحَمَّدُ بْنُ عَبْدِ (عَبْدِ) اللَّهِ Muḥammad^u Bn^u ‘Abd^u (‘Abdⁱ)-l-lāhⁱ.

Lo mismo ocurre con algunos topónimos formados con **أَبُو**, como **أَبُو حَمَدَ** Abū Ḥamad (ciudad de Sudân):

سَافَرَ إِلَى أَبُو (أَبِي) حَمَدَ viajó a Abū Ḥamad

زَارَ أَبُو (أَبَا) حَمَدَ visitó Abū Ḥamad

i) Cuando un nombre propio díptoto es usado en sentido indefinido, como es el caso cuando está en dual o plural, o cuando se toma como nombre común, se torna tríptoto y toma el *tanwīn*. Sin embargo, existen dudas sobre la posibilidad de que el nombre propio de tema **أَبُو** pueda tomar *tanwīn* en estos casos.

أَنْتَ سَلِيمَانٌ tú eres un Salomón

أَنْتَ سَلِيمَانٌ tú eres Salomón

رُبَّ إِبْرَاهِيمَ لَقَيْتَهُ mucho(s) Ibrāhīm(es) he encontrado

j) La neta distinción que parece separar las flexiones de los nombres propios no ha sido muy respetada por los poetas clásicos, que las han alterado a menudo por “necesidades de la métrica” (*bi-l-ḡarūra*).